

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AI
PROFESOR CARLOS COLÓN, PH. D.
EN CUMPLIMIENTO DE LOS REQUISITOS DEL CURSO TH 619.772
HISTORIA DEL PENSAMIENTO CRISTIANO
DISCUSIÓN CRÍTICA

POR

TERESA REYES PANTOJA

21 DE OCTUBRE DE 2024

Según Justo González, la vida de Agustín marca el fin de una era y el comienzo de otra. Agustín fu el último de los padres de la Antigüedad y el fundamento de toda la teología Latina de la Edad Media. Aunque muchas son las dudas y especulaciones de su conversión, lo cierto es que su conversión al cristianismo ocurrió luego de haber descubierto el neoplatonismo. En su obra de las *"Confesiones"*, la cual escribió luego de la experiencia se puede ver marcadamente la influencia neoplatónica en la vida de Agustín. Sin embargo, no podemos negar que gran parte de la teología protestante del siglo XVI esta influenciada por su pensamiento. Agustín compuso sus más importantes obras apologéticas, dogmáticas, morales, pastorales y exegéticas, empero muchas eran de carácter polémico.

Podemos ver que las experiencias y las diferentes doctrinas como el donatismo y el pelagianismo, que Agustín tuvo que confrontar fueron marcando significativamente su propio pensamiento teológico, los cuales influenciaron posteriormente en la doctrina de la Iglesia. En el caso del donatismo, Agustín tuvo que replantearse la cuestión de las relaciones entre la Iglesia y el Estado. Aunque en un principio Agustín creía que no era lícito emplear la fuerza para tratar de persuadir a las personas de asuntos espirituales, luego él desarrolla la teoría de la guerra justa debido a las invasiones de los bárbaros. Esto y otras cuestiones sobre la actitud ante las persecuciones, lo llevó a desarrollar la distinción entre sacramentos válidos y regulares.

Por otro lado, Agustín dedicó su obra *“Del libre albedrío”* para defender el tema de la gracia contra la doctrina del pelagianismo. Esta última controversia permitió que Agustín desarrollara el tema de depender de la gracia de Dios, provocando reacciones violentas de parte de Pelagio; pues a su parecer la teología de San Agustín no dejaba entrever la participación y el esfuerzo humano para alcanzar la salvación. Mientras que para Pelagio esto atentaba contra la libertad y responsabilidad de cada ser humano.

Dentro del pensamiento de Agustín de Hipona, también se encontraba la teoría del conocimiento. Esto iba más allá de la ciencia o cómo el ser humano llega a adquirir el conocimiento, sino de la “sabiduría”. Es decir que de la única forma que se podía explicar el conocimiento como un don innato que Dios concede es por medio de la “iluminación”. Si el hombre es incapaz de conocer las verdades eternas y los misterios de Dios, solo el Verbo de Dios es capaz de transmitir las verdades eternas, pues es quien inspira el conocimiento de las ideas al hombre que se acerca a Dios. Por medio de esta teoría que Agustín trató de explicar la existencia de Dios. Según él, la mente es capaz de percibir verdades inmutables y que ella misma no puede cambiar; por tanto, al Dios ser real y la verdad perfecta, es indudable su existencia.

Para Agustín la fe y la razón son elementos inseparables, el tema de la creación del universo es un tema que debe tratarse de fe, pero la explicación del orden en que las cosas fueron creadas es una cuestión que debemos

reflexionar con el uso de la razón (causales). Dios creó el universo de la nada, conocía de antemano lo que había de hacer pues estaba en la mente de Dios. Sin embargo, el relato de la creación no debe de tomarse de forma literal ya que al principio no había sol ni astros. Agustín propuso resolver el asunto acerca de cómo interpretar los días en que se desarrolla la creación. Por ejemplo, el tema del tiempo es un problema donde según Agustín de Hipona va más allá de la metafísica. El tiempo debe de interpretarse con una distensión del alma. El pasado está presente en nuestra alma y memoria, pero que el futuro es una expectación, mientras lo que realmente existe es el presente. Este es un tema bastante complejo y entiendo que, aunque es importante entenderlo, es algo que la iglesia moderna no aborda lo suficiente.

Existen otros temas que San Agustín de Hipona abordó; como el tema del mal, el libre albedrío, el pecado, la gracia y la iglesia que aportaron mucho a la iglesia. Pero cabe destacar que no todas sus posturas fueron acogidas por la iglesia. Por ejemplo, el tema del mal todavía sigue siendo un tema de discusión. Agustín postuló que el mal es la ausencia o privación del bien y no fue algo que existió en un principio. El mal no es una naturaleza, sino que es la corrupción de la naturaleza y surge del libre albedrío. Incluso los ángeles tuvieron libre albedrío y por eso se rebelaron contra Dios, cayeron y se les conoce como demonios. En cuanto a esta postura e interpretación, vemos que la iglesia le ha dado una gran acogida. Pues todavía se enseña que la razón por la cual Adán pecó en el huerto del Edén

fue porque el hombre tenía la capacidad de hacer el bien, pero decidió desobedecer, motivado por la serpiente, la cual fue manipulada por Satanás, quien se rebeló contra Dios y he hizo que los ángeles también se revelaran.

En cuanto al pecado original, vemos que Agustín desarrolló su interpretación y la iglesia aceptó la misma y ha seguido transmitiendo la doctrina de que el hombre ha heredado el pecado de Adán; quien perdió los dones con que gozaba por su soberbia e incredulidad. Esto le llevó a perder la posibilidad de vivir para siempre, su libertad para no pecar y como consecuencia el resto de la humanidad perdió los mismos privilegios y heredó los mismos defectos de Adán. El pecado trajo como resultado la concupiscencia. La concupiscencia es la que lleva al hombre natural a pecar tal y como pasó con Adán. Sin embargo, según Agustín, esto lleva a que el hombre caído no puede hacer el bien. Por consiguiente, Dios mediante su gracia y no por méritos humanos el hombre alcanza la salvación si persevera en fe y fidelidad a Dios. Pero dentro del tema de la salvación, surge el tema de la predestinación el cual causa controversias. Pues para Agustín de Hipona solo hay un número fijo de personas que serán elegidas para ser salvas.

BIBLIOGRAFÍA

González, Justo. *Historia del pensamiento cristianismo*. Barcelona, España: Editorial Clie, 2010._

